

Alcoa pone a la venta sus fábricas en España

GOLDMAN SACHS, ASESOR/ El gigante americano, con 2.200 empleados en España, estudia distintas opciones para sus centros productivos de Galicia y Asturias.

M.Á.Patiño/D.Badía/A.Chas.
Madrid/Vigo

El gigante norteamericano de la fabricación de aluminio Alcoa está analizando distintas opciones para el futuro de algunas de sus plantas de producción en España. La compañía, con sede en Nueva York, ha contratado al banco de negocios Goldman Sachs para que le asesore en el proceso.

Fuentes del sector aseguran que Alcoa baraja todo tipo de escenarios, desde la venta de algunos de sus centros productivos a un tercero hasta la firma de una alianza con un socio industrial que quiera participar en esas plantas.

Fuentes de Alcoa no hacen comentarios. Otras fuentes indican que el grupo inició hace meses un proceso de revisión de varios de sus activos en todo el mundo, entre los que se encuentran algunas plantas en España, dentro de un proceso de reordenación de las actividades de la compañía muy ambicioso.

Estructura más ajustada

Alcoa busca la continuidad del funcionamiento de las fábricas, pero con una estructura más adecuada.

En la actualidad, el grupo cuenta con 58.000 empleados en todo el mundo en numerosos centros productivos en treinta países dedicados a la fabricación de titanio, níquel y aluminio, además de otros componentes como bauxita y alúmina para aleaciones. La multinacional, con ventas de más de 23.000 millones de dólares al año y una capitalización bursátil de más de 12.000 millones de dólares, es uno de los tres mayores grupos industriales del sector del aluminio en el mundo.

La compañía está presente desde 1972 en España, donde compró la antigua Empresa Nacional del Aluminio (Inespal). En España, Alcoa tiene unas ventas anuales de unos mil millones al año.

En la actualidad, el grupo suma unos 2.200 empleados en este país, donde cuenta con tres centros de producción en Galicia (uno en La Coruña y dos en San Ciprián, Lugo). También tiene otra fábrica en Avilés (Asturias) y un centro mucho más pequeño en Iruztzun (Navarra).



Alcoa concentra gran parte de sus instalaciones productivas en San Ciprián, Lugo.

Parte del valor de la operación depende de los contratos eléctricos del grupo en España

Las fábricas españolas que entran dentro del plan de revisión de activos del grupo y que podrían ser traspasadas son las de producción de aluminio de La Coruña, Asturias y uno de los centros de San Ciprián.

La planta de A Coruña cuenta con cerca de 400 trabajadores. En los dos centros de San Ciprián hay 1.300 trabajadores, más otros 600 ligados a empresas auxiliares. La fábrica de Avilés da empleo directo a 400 trabajadores, mientras que otros 80 forman parte de empresas auxiliares. En otoño del pasado año, Alcoa anunció la aprobación por parte de su consejo de un plan para separar la empresa en varios grupos, que cotizarán en Bolsa de forma independiente.

El proceso está aún por completar. Bajo el nombre de Alcoa se aglutinarán las unidades de negocio consistentes en minería de bauxita, refinado de alúmina, aluminio, fundición y energía. La segunda empresa, que se llamará Arconic, incluirá las divisiones de productos laminados, productos y soluciones de ingeniería, transporte y construcción. Se espera que la transacción se complete en la segunda mitad de 2016.

INVERSIÓN

Una clave de la operación es la elevada inversión que necesitan las plantas y su importancia para el entorno. Las de Lugo son el 30% del PIB de esta provincia, y sus impuestos suponen el 23% del presupuesto del municipio de Cervo.

Fuentes financieras indican que Goldman Sachs está buscando todo tipo de potenciales socios o compradores, no sólo grupos metalúrgicos, también fondos de inversión especializados en reordenación de activos industriales. Una de las claves que puede influir en la valoración de los activos es el componente energético.

Interrumpibilidad Alcoa es el principal adjudicatario de contratos de interrumpibilidad en España. Estos contratos han permitido al grupo cobrar anualmente entre 130 y 140 millones de euros del sistema eléctrico.

Interrumpibilidad

Alcoa es el principal adjudicatario de contratos de interrumpibilidad en España.

Estos contratos han permitido al grupo cobrar anualmente entre 130 y 140 millones de euros del sistema eléctrico.

Los centros productivos afectados serían dos fábricas en Galicia y la de Asturias

trigo por comprometerse a desconectarse de la red en caso de sobrecarga. La próxima subasta de contratos de interrumpibilidad está previsto que se celebre a la vuelta del verano.

Deslocalización

La última subasta de contratos de interrumpibilidad desató un agrio enfrentamiento entre el Ministerio de Industria y la empresa, que criticó el nuevo sistema ideado por el Gobierno para adjudicar esos servicios. Los sindicatos no tardaron en airear el fantasma de la deslocalización de Alcoa si ésta salía perjudicada en la subasta.

Otra de las claves de la operación es la capacidad inversora que pueda tener el socio o comprador con respecto a las fábricas. Fuentes financieras aseguran que la inversión para renovación de las instalaciones es cuantiosa. Una reivindicación de los sindicatos en los últimos años con respecto a Alcoa ha sido la de pedir mayor esfuerzo inversor.

La Llave / Página 2

Desembarco español en Panamá previo a la apertura del Canal

A.Z.Barcelona

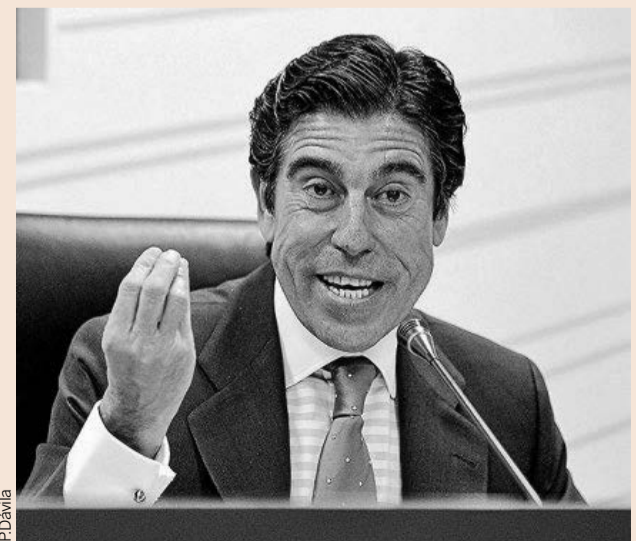
España aprovechará hasta el último minuto la proyección que le permite tener una empresa, Sacyr, que lidera el consorcio que construye la ampliación del Canal de Panamá. Las obras de la infraestructura, con una importancia estratégica mundial, se entregarán al Gobierno del país centroamericano el próximo 31 de mayo y se inaugurarán el 26 de junio. Antes, una delegación española visitará el país, entre hoy y el miércoles.

La ministra de Fomento en funciones, Ana Pastor, realizará una conferencia antes empresarios españoles y panameños. Aunque se trata de una infraestructura ejecutada por compañías privadas, el Gobierno –al igual que ha sucedido con el AVE entre Medina y La Meca– ha visitado con frecuencia las obras, entre otros motivos, con la intención de limar asperezas, y para apoyar a las empresas del país. Además, el embajador español en Panamá, Ramón Santos, ofrecerá una recepción.

En la visita, a la que también acudirán el presidente de Sacyr, Manuel Manrique, también estará presente el alto comisionado para la Marca España, Carlos Espinosa de los Monteros, quien presentará el nuevo vídeo, titulado *España construye*, con el que se quiere promocionar las grandes obras de las empresas españolas de los sectores de construcción, ingeniería, energía y transportes.

Sobrecostes

Sacyr ha liderado el consorcio Grupo Unidos por el Canal de Panamá (GUCP), integrado por otras empresas italianas, belgas y panameñas.



Manuel Manrique, presidente de Sacyr.

Inauguración

● Sacyr encabeza el consorcio que se adjudicó las obras de ampliación del Canal de Panamá.

● La inauguración, a la que asistirán 70 jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo, está prevista para el 26 de junio.

● Una delegación española –liderada por el presidente de Sacyr, Manuel Manrique, y la ministra de Fomento, Ana Pastor– visitará esta semana las obras, que se entregarán al Gobierno del país el 31 de mayo.

La obra supone un escapate de primer nivel, pero también ha sido una fuente de problemas, a cuenta de los sobrecostes. El proyecto estaba presupuestado inicialmente, en 2009, en 3.118 millones de dólares, mientras que el consorcio ha elevado las peticiones a 3.448 millones de dólares (3.073 millones de euros al cambio), lo que supone duplicar el precio inicial.

Las compañías del consorcio están intentando obtener el máximo importe de esta petición, ya que de ello depende que la obra termine con unas pérdidas cuantiosas o con un retorno positivo.

La expedición visitará la parte atlántica y pacífica del Canal de Panamá que, cuando esté operativo, permitirá duplicar, hasta 600 millones de toneladas al año, la capacidad de paso de mercancías.